





ENTRE PAGINAS Una hoja de mi Almanaque

Agosto 25 Sábado

San Luis fué uno de los príncipes más esclarecidos que han ocupado el trono de Francia...

Por todo el mundo extendida en fama de rey cristiano, sabio y justiciero, los príncipes solicitaron su amistad y protección.

Peró á poco de haber desembarcado en las ruinas de la antigua Cartago, distante cinco leguas de Túnez...

—Hijo mío muy querido,— le dijo,— ama á Dios con toda tu alma...

—¿Qué misterio encierra ese sueño? Sólo Dios lo sabe. —De quién son esos versos? —¿Son míos? —No; porque si bien estoy en absoluto conforme con el pensamiento...

Y bendiciendo á su hijo, recibió los Santos Sacramentos, pasando la noche consagrada á Dios y á regarle por su ejército...

—Señor, yo entraré en nuestro reino y os adoraré en vuestro Santo Tabernáculo. —Últimas palabras de quien en los consejos á su hijo dió la lección tan importante á los soberanos de todas las épocas.

SOÑANDO

¿Se desocansa cuando se duerme? No me atrevo á afirmarlo. El cuerpo tendido sobre un mullido lecho...

—Ninguno, á menos que no diera al establecimiento las invenciones que he realizado, y no quiero dárselas. —¿Por qué? —Porque pretendo utilizarlas yo mismo.

decir entonces que mientras se duerme se desocansa!

—Se limita el espíritu, mientras el cuerpo se halla vencido por el sueño, á recorrer las últimas etapas de la vida del cuerpo que lo contiene!

—Hace más de catorce años que un amigo mío, muy querido, condiscipulo y amante de las bellas letras...

—Hoy, el papel del Estado tiene otorgada en el Banco una confianza representada por el 50 por 100 de su valor en Bolsa...

—¿Qué misterio encierra ese sueño? Sólo Dios lo sabe. —De quién son esos versos? —¿Son míos? —No; porque si bien estoy en absoluto conforme con el pensamiento...

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

ma, por acciones, capaz de agrupar los principales elementos y empresas industriales, mercantiles y navieras de la provincia...

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

OCASION OCASION LLAMAMOS la atención del público de una verdadera realización que se llevará á cabo en el presente mes de la antigua sedería LA ROSITA REBAJA DE LOS PRECIOS CORRIENTES EL 40 POR 100

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

—¿De quién serán entonces? Me abstengo de todo comentario y me concretó á afirmar que: Ni el cuerpo ni el espíritu desocansa, mientras el sueño domina á la fuerza física del hombre.

